

Desafíos organizativos y políticos del sindicalismo y de otras formas de organización de los trabajadores asalariados y autogestionados en el capitalismo neoliberal global

## **ES INDISPENSABLE LA UNIDAD PARA MOVILIZARNOS EN DEFENSA DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO Y DE VIDA DEL MOVIMIENTO OBRERO.**

Desde la comisión de lucha de los trabajadores que ocupamos y pusimos en funcionamiento el edificio central de la empresa Supermercados Tigre en la ciudad de Rosario, establecimiento en manos obreras resistiendo la sentencia y orden de desalojo desde Julio de 2001, popularmente conocido como LA TOMA exponemos la siguiente reflexión a los fines de participar de este encuentro de economía de los trabajadores.

Luego de 4 años de “peste neoliberal”, dos años de pandemia, y un año de la guerra desatada por EEUU y la OTAN en el este de Europa, los trabajadores nos encontramos ante una situación de agravamiento de nuestros padecimientos y una creciente pauperización de nuestras condiciones de vida.

Las políticas neoliberales ortodoxas del gobierno de Macri y su grupo iniciaron un camino catastrófico para el movimiento popular y los sectores de la población trabajadora. Comenzando por los brutales tarifazos multiplicando el precio de los servicios públicos indispensables para el hogar o las unidades productivas. La apertura de importaciones programada bajo el eufemismo de “reconvertir” ramas industriales generó el cierre de decenas de miles de empresas (especialmente Pequeñas y Medianas Empresas o Cooperativas de Trabajo). La rebaja de las jubilaciones y de los ingresos sociales, así como la limitación de las paritarias o la suspensión de las mismas, entre otras políticas que el gobierno de la alianza “Cambiamos” llevo adelante, sumergieron a vastos sectores de la población en un importante crecimiento de la pobreza y la indigencia.

Luego de este desastre ante la asunción de un nuevo gobierno, se desata la inédita situación de una pandemia de un virus mortal que impone una “cuarentena sanitaria” a nivel mundial.

Demás está decir que las consecuencias de estas medidas de aislamiento personal que se presentaron como necesarias para evitar la proliferación de este virus mortal trajo enormes consecuencias recesivas que, en el caso de nuestro país profundizaron los efectos de las políticas recesivas implementadas por Cambiamos y Macri.

Aislamiento personal, y precarización de vastos sectores de la población fueron una combinación letal que apenas pudo ser parcialmente contrarrestada por las políticas sociales gubernamentales.

Como agravante de esto, el país había accedido durante el gobierno de Macri a un colosal “préstamo” del FMI que mediante las políticas financieras de ese gobierno se esfumó misteriosamente sin que aún al día de hoy se haya investigado adónde fue a parar esa suma de dinero del famoso “préstamo del FMI”...

Esta circunstancia impidió que el gobierno argentino accediera a ningún crédito para atender la pandemia como la inmensa mayoría de los países, debiendo hacerlo con fondos propios surgidos de un aporte altamente resistido por las fuerzas opositoras y por los poderes económicos concentrados.

Debemos concluir que el agravamiento de las condiciones de vida del conjunto de los trabajadores y el pueblo surge de esta larga secuencia recesiva y caótica atribuible a las políticas neoliberales de Macri y Cambiamos (2016-2019) y la pandemia y sus medidas recesivas (2020-2021) así como a los condicionamientos surgidos de los préstamos del FMI.

En el año 2022 ante los inicios de una recomposición de las actividades económicas en el país, se desata una guerra fratricida en el este de Europa, promovida e instigada por la OTAN y el imperialismo norteamericano.

La misma trajo consecuencias que fueron aprovechadas para profundizar la generalizada remarcación y aumentos de precios de los alimentos y demás artículos de primera necesidad por parte de los oligopolios que dominan ese sector de producción.

A raíz de todo esto miles y miles de trabajadores formales y sectores de la economía informal se encuentran en situación de pobreza en el país.

Esto ocurre a pesar de que hasta la primera parte del año 2023 asistimos a un crecimiento económico y de las actividades productivas casi “sorprendentes” luego de tanto tiempo de recesión y estancamiento.

Este crecimiento, sin embargo, ha mantenido la matriz altamente regresiva de distribución impuesta desde 2016 en adelante. Configurando un proceso con ganadores y perdedores.

La actividad económica se desarrolla, pero el “beneficio” de este crecimiento se concentra en pocas manos empresarias y las mayorías populares vemos el crecimiento de la pobreza y la precarización de nuestras vidas.

Un puñado de empresarios formadores de precios, de exportadores y oligopolios se embolsan las ganancias de esta reactivación económica.

Agravando este panorama una negociación altamente perjudicial con el FMI, reconociendo en los hechos la inocultable estafa que perpetraron el autoritario gobierno de Macri y la jefatura del FMI.

Al mismo tiempo que esto ocurre, los voceros de los poderes económicos hegemónicos nos hablan de una “crisis” y de la necesidad de superar los “ajustes” parciales que aplica el actual gobierno y pasar a la aplicación de “reformas estructurales”, para superar esta situación.

Utilizan sus voceros esa definición de “reformas estructurales” que es la misma que planteó en su momento el equipo económico de la dictadura cívico militar el 2 de abril de 1976 por boca de Martínez de Hoz, lo cual no es una coincidencia inocente.

Se intensifica desde el final de la pandemia entonces, la propaganda sobre la “necesidad” de liquidar conquistas y derechos laborales como forma de “sanear” ésta “crisis” que supuestamente impediría el desarrollo de las actividades. No se preocupan si quiera de explicar el origen de esta situación.

Solamente se machaca insistentemente, desde las usinas mediáticas del poder económico, la idea de aumentar la edad jubilatoria, así como la retrógrada propuesta de eliminar las leyes laborales y llevarnos al siglo XIX, agitando el eufemismo de una “modernización” de las relaciones laborales.

Es decir sin ningún sustento surgido de los propios indicadores que miden la evolución de la actividad económica, se propagandiza intensamente la destrucción de la protección legal que conquistamos con años de lucha el movimiento obrero y popular.

Lo anuncian sin tapujos la mayoría de los candidatos de la alianza opositora y los neofascistas libertarios; quieren eliminar el aguinaldo, las vacaciones pagas, la licencia por enfermedad, la indemnización por despido, los convenios colectivos y los derechos laborales que tanto esfuerzo nos ha costado conseguir.

Han proclamado que debe liquidarse definitivamente la idea de “justicia social”.

***Aprovechan la circunstancia de que millones de trabajadores se encuentran ya precarizados y bajo distintas formas de fraude laboral, que, por lo tanto, no gozan de muchos de esos derechos que asisten legalmente a los trabajadores “formales”, para querer extender esa situación al conjunto o la mayoría de la masa laboral.***

Como parte indispensablemente unida a este programa económico, esos mismos sectores políticos, mediáticos y empresarios preparan y apenas “maquillan” la pretensión de liquidar las libertades democráticas del pueblo trabajador e instaurar un **régimen autoritario** que impida el ejercicio de los derechos democráticos por parte de los trabajadores y los sectores populares.

Liquidar el régimen de libertades democráticas que conocemos y llevarnos a uno de carácter autoritario y represivo contra las masas populares y los reclamos colectivos.

Nadie puede ni debe confundirse, ya que esto es lo que se desarrolla luego de años de amplias campañas de propaganda mediática “demonizando”, calumniando y estigmatizando a todos los sectores populares que llevan adelante reclamos y movilizaciones.

El régimen autoritario desarrollado por el gobernador Morales y sus secuaces en la provincia de Jujuy es el más avanzado ejemplo de aquello que pretende implementarse en el conjunto del país en caso de ganar las elecciones ese sector político. También los modelos represivos y de impunidad para los poderosos, intentado durante el período macrista es otra muestra de aquello que preparan.

Eso no quiere decir que es el único sector que propone esta matriz antidemocrática y autoritaria como futuro del país, no, pero es el que ha desarrollado el mejor ejemplo práctico de su programa político: Pauperización de los trabajadores, rebajas salariales, saqueo de propiedades de las comunidades originarias al servicio de empresas particulares, encarcelamiento de opositores, prohibición de derechos democráticos, poder judicial copado por amigos y parientes, medios de prensa corrompidos, y tecnología al servicio de impedir cualquier expresión de descontento, entre otros ejemplos del nuevo régimen que pretenden imponer al conjunto de los trabajadores y sectores populares.

El aparentemente “outsider” del grupo neofascista autodenominado “libertario” encarna otra variante de esta perspectiva de gobierno reaccionario y dispuesto a destruir las organizaciones del pueblo trabajador. Como lo plantea en su plataforma en forma explícita: eliminar el derecho a huelga, la indemnización por despido, la desaparición de paritarias, y un largo etcétera de propuestas enemigas del pueblo trabajador y sus organizaciones.

Obviamente, para implementar este tipo de medidas es necesario cercenar y recortar el nivel de libertades democráticas para organizarnos y reclamar que en líneas generales conquistamos los trabajadores y sectores populares después del final de la dictadura genocida de 1976-1983.

Un régimen “democrático”, pero sin derechos democráticos o derechos sociales para el movimiento obrero y popular es el modelo de las “reformas” que quieren imponer.

Nadie puede sorprenderse por esto, ya que lo vienen proclamando y propagando desde hace años a través de sus centros de propaganda mediática.

Ante estas circunstancias altamente preocupantes, el movimiento obrero organizado, tiene un enorme desafío por delante en el cuál se encuentran planteadas las siguientes tareas:

1 –Desarrollar la más amplia unidad para movilizarnos y luchar en las calles defendiendo de nuestros intereses y derechos como trabajadores. **Solamente con la acción de las masas y sus organizaciones se podrá defender de forma eficaz la vigencia de libertades y derechos que pretenden ser liquidados.** En este sentido se impone impulsar el reclamo por Aumentos de salarios, ingresos sociales de emergencia y de jubilaciones. Plantear una contundente defensa de los derechos laborales y convenios colectivos.

2-Es importante que recordemos que la mejor forma de defender un derecho es bregar por su generalización. Por ello, la inmediata **universalización del derecho al aguinaldo, vacaciones y licencias legales pagas para todos los trabajadores y trabajadoras en condiciones precarias y bajo fraude laboral debe ser una bandera de los reclamos de nuestras organizaciones sindicales.**

3- Enfrentar con la movilización y la acción de masas, las políticas que promueven la represión contra las organizaciones sindicales, las organizaciones populares y los espacios en manos del pueblo trabajador.

4 – Iniciar el camino de encuentro y coordinación entre organizaciones sindicales y populares (independientemente de las posturas que tengamos sobre diversos temas de actualidad) a los fines de organizar las acciones necesarias para que en la agenda política del período actual se consideren y tengan en cuenta, las siguientes cuestiones:

*a- Rechazo de imposiciones y extorsiones del FMI y los capitalistas que fugaron la deuda contraída por el gobierno de Juntos por el Cambio y Macri en 2018.*

*b-Bregar por una política de precios en los productos del consumo popular que liquide la especulación y las remarcações. Intervención enérgica desde las organizaciones populares y demandar la aplicación de todo recurso legal necesario, para que el puñado de oligopolios responsables terminen con esa práctica abusiva.*

*c-Luchar por una política gubernamental que promueva la construcción de viviendas populares accesibles y medidas para desalentar la especulación inmobiliaria y los alquileres abusivos.*

*d-Control del comercio exterior y recuperación por parte del estado de aquellas concesiones otorgadas por el neoliberalismo menemista y que están en proceso de vencimiento.*

*e- ¡Terminar con las mafias judiciales! Ninguna proscripción, ni persecución a dirigentes sindicales, luchadores sociales o dirigentes que se han opuesto a los poderes económicos hegemónicos. Reforma y democratización de las instituciones del poder judicial. Libertad a Milagro Sala y todos los detenidos por causas políticas y por la “guerra judicial”. Castigo a los criminales que atentan contra dirigentes populares o sindicales.*

*f-Ningún compromiso con aventuras guerreristas al servicio de la OTAN y los negocios de los mercaderes de la muerte del complejo militar industrial de los EEUU. Solidaridad con los pueblos que enfrentan las agresiones imperialistas.*

5 – Luchar para que el gobierno no caiga en manos de aquellos sectores hegemónicos que se proponen iniciar una verdadera “guerra” contra los derechos laborales, las organizaciones sindicales y los movimientos sociales.

Explicar al conjunto de la población y nuestros compañeros la importancia de impedir que estos sectores privilegiados, además se alcen con el gobierno formal del país en un proceso electoral. Movilizarnos para que en estas elecciones NO GANEN esos sectores que abiertamente promueven la desigualdad social, la libertad para abusar en la explotación de los trabajadores y los humildes. Y si esto ocurre, comenzar la tarea de preparar la resistencia para las medidas que están preparando contra los trabajadores y los sectores populares. No hay tiempo que perder en este sentido.

Entendemos que estos son algunos puntos generales que nos competen a todos los sectores de trabajadores y organizaciones populares, pero son apenas un aporte, una idea a corregir y mejorar.

Por supuesto, en encuentros de organizaciones sindicales y populares se puede mejorar y agregar ideas como se hizo en oportunidad de la movilización sindical entre gremios de CTA y CGT del pasado 17 de octubre de 2022.

***Pero para nosotros lo importante es que el movimiento obrero y popular debe ser protagonista del momento, impidiendo que el peso de la supuesta crisis recaiga en el bolsillo de nuestros compañeros y compañeras.***

Y para lograr ese protagonismo debemos ganar las calles con movilizaciones masivas y contundentes. Sirve de muy poco realizar acciones minoritarias y testimoniales, aunque bajo ciertas circunstancias ayuden a plantear algunos temas.

El camino más eficaz en las actuales circunstancias y ante las abiertas amenazas anti obreras y anti populares de muchos empresarios y políticos, es el de la movilización masiva de las organizaciones del pueblo en defensa de nuestros intereses y derechos. Y esa masividad y contundencia será consecuencia directa de la unidad en la acción. Y la unidad en la acción solamente se obtiene con aquellos que pensamos distinto en muchas cosas pero que sabemos anteponer los intereses del pueblo trabajador por encima de nuestras propias ideas particulares.

Vivimos un presente muy difícil y asoman personajes nefastos que nos la quieren hacer aún mucho más difícil.

Prepararnos para fortalecer nuestras organizaciones y resistir sus pretensiones enemigas del pueblo trabajador es la tarea que tenemos por delante.

Ponemos a disposición nuestro esfuerzo militante para lograr estos objetivos.

Rosario 24 de agosto 2023

Carlos Ghioldi.

secretario gremial

CTA de los Trabajadores - Rosario

Pte. Trabajadores Solidarios en Lucha - LA TOMA - Rosario